

fuerza para ello, las unirémos una á otra para juntas hacernos frente, á causa de su propia comunidad de intereses políticos. Y un dia tendremos un imperio americano distinto y separado de la Gran Bretaña.

Pownall comunicó este proyecto al duque de York, cuyo príncipe lo acogió favorablemente, y Pownall pidió una audiencia al ministro, lo cual no pudo conseguir. En plena paz Pownall pensaba en las turbulencias del porvenir. Para los sábios de aquel tiempo, era un visionario. No podrá empero echarse eso en cara á Franklin. No es á buen seguro un visionario ese buen hombre que busca el arte de hacer fortuna y que lo halla en el trabajo y en la economía. En una carta dirigida á Shirley, gobernador del Massachusetts, Franklin solicitaba una representacion de las colonias en el Parlamento, y la abolicion del monopolio y de los privilegios de la madre patria:

«AL GOBERNADOR SHIRLEY.

»Boston 22 de Diciembre de 1754.

SEÑOR:

»Desde la conversacion con que se sirvió favorecerme V. E., y en la cual tratamos de establecer una union mas íntima entre las colonias y la Gran Bretaña, concediendo á aquellas representantes en el seno del Parlamento, he meditado acerca del particular, y, á mi modo de ver, aquella union convendria muchísimo á las colonias, con tal que se les concediera un número razonable de representantes, y que se revocaran todas las antiguas actas del Parlamento que restringen el comercio ó paralizan las manufacturas de las colonias. En pocas palabras, convendria que los súbditos ingleses de aquende los mares tuviesen iguales consideraciones que los de la Gran Bretaña, hasta que el nuevo Parlamento que representara á la totalidad de aquellos súbditos juzgue oportuno, para el *interés general*, restablecer todos ó algunos de los antiguos reglamentos.

»Estoy muy lejos de pensar que se concedan á las colonias suficientes representantes para que su número pese en la balanza de la opinion; pero creo que serán bastantes para que aquellas leyes sean mejores y mejor discutidas, y acaso prevalecerá su voto al lado del de algunas insignificantes corporaciones ó de ciertos oficios de

Inglaterra, que me parece son mejor atendidos de lo que permite el interés general y el bien público. Creo tambien que el gobierno de las colonias por medio de un Parlamento, en que aquellas estuviesen sinceramente representadas, agradaria mucho mas á nuestro pueblo que el sistema que posteriormente se ha comenzado á introducir en virtud de instrucciones reales, siendo aun mas conforme con la naturaleza de la Constitucion y de la libertad inglesas. Si este nuevo Parlamento juzgara oportuno, para el bien general, establecer leyes semejantes á las que actualmente oprimen á las colonias, estas leyes serian aceptadas con aplauso y serian mas fácilmente obedecidas.

»Creo tambien que por medio de esta union el pueblo de la Gran Bretaña y el de las colonias aprenderian mutuamente á considerarse, no como perteneciendo á sociedades que tienen intereses diferentes, sino como miembros de una sola comunidad que solo tienen un mismo interés; lo cual, en mi concepto, contribuiria á robustecer todo el cuerpo, y haria casi desaparecer el peligro de una separacion futura.

»Es casi un dogma universalmente reconocido que el interés general de un Estado está en que el pueblo sea numeroso y rico, que haya suficientes hombres para defenderle, y suficiente dinero para pagar las cuotas que han de enjugar la Deuda pública. Eso es necesario para garantizar la seguridad del Estado y rechazar la intervencion extranjera; pero no parece tan importante que para sostener la lucha sea Pedro preferido á Pablo, ó que pague aquel los impuestos con preferencia á esotro. La fabricacion del hierro ocupa y enriquece á los súbditos ingleses; pero ¿qué le importa al Estado que el fabricante viva en Birmingham ó en Sheffield, ó en las dos ciudades á la vez, puesto que de todas maneras habita aquel en el Imperio, y pone á disposicion del Estado sus bienes y persona? Si mañana fuera posible en Godwin ganar al mar tierras iguales á un condado de Inglaterra, ¿seria justo rehusar á los habitantes de este nuevo territorio los privilegios de que gozan los demás ingleses? ¿Podriase prohibirles vender sus productos en sus propios puertos, ó hacerse ellos mismos sus zapatos, porque á un comerciante ó á un zapatero del antiguo país le pluguiera imaginar que es mas ventajoso para él traficar ó hacer zapatos por cuenta ajena? ¿Seria justo eso, aun cuando el nuevo territorio hubiera sido conquistado á espensas del Estado? ¿Y no seria ello aun mucho mas injusto, si todos los quebrantos y penalidades para adquirir el nuevo territo-

rio para la Gran Bretaña hubiesen recaído en los primeros colonos?

»¿No sería acaso mucho mas visible la dureza de semejante sistema, si se rehusara al pueblo del *nuevo país* concederle representantes en el Parlamento que le somete á tan arbitrarias humillaciones?

»Pues bien; yo considero las colonias como otros tantos condados adquiridos por la Gran Bretaña, y mucho mas ventajosos para esta que si hubieran sido conquistados al mar, puesto que están extendidos á lo largo de sus costas, y unidos á su territorio. Y, en efecto, las colonias, situadas en diferentes climas, suministran mayor variedad de productos y materias para mayor número aun de manufacturas. Separadas por el Océano, acrecientan el número de buques y de marineros. Estas colonias están todas comprendidas dentro del Imperio británico (que solo por ellas se ha dilatado, ya que la fuerza y la riqueza del todo estriba exclusivamente en la fuerza y riqueza de cada una de sus partes), ¿que le importa, pues al Estado que un comerciante, un herrero, un sombrerero se enriquezca en la Antigua ó en la Nueva Inglaterra? Si el desarrollo de la población pide dos herreros en vez de uno que se había empleado hasta aquí ¿por qué el nuevo herrero no ha de tener la libertad de vivir y trabajar en el nuevo país, de la propia manera que el antiguo herrero tiene el derecho á habitar en el viejo país?

»En fin, ¿por qué la proteccion del Estado ha de ejercerse con parcialidad, si no es en el caso de favorecer á aquellos que han contraído mas méritos? Si hay alguna diferencia, me parece, que los que han dilatado el Imperio y el comercio de Inglaterra, que han multiplicado su fuerza, su riqueza, su población, á riesgo de su vida y de sus bienes, en países nuevos y desconocidos, me parece, digo, que esos tienen derecho á alguna preferencia.

»Soy de V. E., etc.

*B. Franklin.*»

Ved aquí una carta cuyas ideas están en completa armonía con la economía moderna, y que habla muy alto en favor de las luces no menos que del patriotismo de Franklin. No se le escuchó; por espacio de veinte años se encarnizó una lucha contra la justicia y la verdad, cuyo desenlace fué la guerra y la separación.

Pero la esperiencia ha instruído ya á Inglaterra. Hoy sus colonias son una parte del imperio, ó por mejor decir, son imperios por sí solas. Inglaterra las mira con los mismos ojos con que una

madre contempla el desarrollo de sus hijas; á las cuales solo pide amor, el sentimiento de comunidad de origen é intereses. No es Pownall, no es Franklin el visionario y el revolucionario; los visionarios son los célebres ministros de aquella época, ilustres desconocidos que conquistaron la oscuridad en recompensa de las faltas que cometieron, de la sangre que hizo verter su ignorancia é imbecilidad.

Así son las cosas del mundo. Cuando uno lee la historia, parece que asiste á la eterna leyenda de la Sibila. Tres veces se presenta esta con sus libros fatídicos que contienen el porvenir. La primera vez ofrécese al través de las representaciones de un simple particular, que son la voz del buen sentido, y en este caso la Sibila se llama Razon. La segunda vez se deja oír en los lamentos de un pueblo que sufre, y la Sibila se llama Reforma. La tercera vez, aparece armada, y se llama Revolucion. ¡Felices los reyes, afortunados los pueblos, que dejando al pensamiento libres sus alas, acogen desde el primer dia, en sus primeras sonrisas, á aquella divinidad benéfica, no dejándose dominar por las conspiraciones de la ignorancia, del egoismo y de la pasión, de cuyo seno la misma libertad sale ensangrentada y mutilada!